



PRECIO DE SUSCRIPCION:
12 pesetas al año
Número suelto 20 céntimos

Recuerde
que el día **21** empezó la
primavera

Todos los artículos sobre
esta
temporada
los
encontrará en la
CASA SERRA
la predilecta del público selecto
Arenal, 22 duplicado

Imp. "El Financiero". Ibiza, 13. Madrid



AÑO I

Madrid, 1 de abril de 1933

HNA
10373 NUM. 6



COSAS VIEJAS.

LOS FUSILAMIENTOS, DE GOYA

20
cts

ADQUIERA

en la

Casa

Salinas

Esteras, Linoleum, Hules para mesa,
Limpiabarroos para coches y portales
Calzados de precios sin competencia



Unica Casa:

Carranza, 5 :-: Teléfono 32370

la tranca

ORGANO OFICIAL DE LAS PERSONAS DECENTES

Yo pego sin compasión
al granuja y al ladrón,
al traidor, al invertido,
al tunante y al bandido
y al que arruina a la nación

Redacción y Administración: Príncipe, 14 -:- Teléfono 15816 -:- Madrid

LOS AMOS

¿Quién fué el que dijo que Azaña tenía madera de dictador? No lo recordamos, pero quienquiera que fuese, el de la madera fué él, pero de alcornoque. Porque vamos a ver. En resumidas cuentas ¿quién es hoy el amo de España? ¿Don Manuel Azaña y Díaz, secretario ex perpetuo del Ateneo, y autor perpetuo de "La Corona"? Posible es que él se lo crea, y es muy capaz de creérselo, está fresco. El amo mundial de España, como Presidente del Consejo de Ministros, Ministro de la Guerra, Ministro interino de Hacienda, y supremo repartidor de enchufes entre sus mesnadas del Parlamento, sin duda es nuestro verrugoso y desdentado don Manolito. Pero los amos efectivos son los socialistas. Para ellos, y para su bien nutrida minoría, son los más numerosos y apetitosos enchufes. Ellos, desde el Ministerio de Trabajo, con su extensísima red de Delegados y Jurados Mixtos, hacen bailar al son que les da la gana a todos los patronos, y aun a todos los obreros que no son socialistas, la inmensa mayoría. Ellos, los socialistas, desde las alcaldías y Casas del Pueblo dé casi todas las poblaciones de España, sobre todo las rurales, han tendido la tela de araña de un nuevo caciquismo, mucho más despótico y monstruoso que el antiguo, y en esa tela de araña se debaten inútilmente los pobres ciudadanos, tundidos, envueltos, chupados y desmedulados por estos repugnantes artrópodos que tienen la cabeza en el vientre. Y ellos, en fin, con sus bandas de jóvenes socialistas, que son los nuevos chulos de... la niña, son los amos absolutos de la calle, donde asesinan a los pocos alcaldes, como el de Belalcázar, que no son socialistas, apalean a las pobres mujeres, como en Sestao, que ostentan una insignia tradicionalista, insultan y provocan a los ciudadanos de la derecha, interrumpen sus actos de propaganda, apedrean consulados y embajadas, decretan *urbi et orbe* la suspensión y desaparición de un nonnato periódico, y en fin, hacen y desha-

cen, mandan y disponen, tunden, rajan, apalean, multan, encarcelan, y hasta asesinan a quien les da la gana, como les da la gana y cuando les da la gana, con absoluta impunidad, con increíble frescura, y hasta con total y vergonzosa sumisión de las propias autoridades a su capricho y a sus órdenes.

Estos son los amos verdaderos de España, y el pobre don Manolito no es más que la tapadera de esta dictadura socialista, de donde salen olores que hasta en el extranjero obligan a taparse las narices. Por eso, aunque no hubiera otras razones, que las hay numerosísimas, para lamentar este vergonzoso espectáculo, lo lamentaríamos por el propio don Manolito, y eso que maldita la afición que tenemos a contarnos entre sus amigos y admiradores. Porque es triste que encima de aborrecer a un enemigo, haya que despreciarlo. Y la verdad es que el papelito que los socialistas le están adjudicando al señor Azaña, no es ciertamente el más apropiado para captarle la estimación, ya que no el afecto, de sus enemigos. Nosotros no lo somos del señor Azaña: al contrario, le agradecemos entrañablemente el favor que nós ha hecho manteniendo el régimen en equilibrio tan inestable, que hoy, a los dos años de instaurado, han de suspenderse unas tristes elecciones municipales, de las que muchos republicanos temen grave peligro para el régimen, y con esto está dicho todo. Pero aunque todo esto hay que agradecerlo, la verdad es que en realidad a quien tenemos que agradecerse, no es al señor Azaña, sino a los socialistas.

Y eso sí que no. Que el señor Azaña haga su omnipotente voluntad; que mande y disponga lo que le dé la gana, que cometa los disparates que se le antojen, que no serán pocos. Pero que sea él, y no los socialistas, el amo de España. Siquiera tendrá grandeza, la del mal. Ahora no tiene más que el ridículo.



A cada cerdo le llegará su San Martín

Preguntas inocentes

¿Quién es un Abogado, especialista en negocios sobre Sacramentales y nulidades de herencias, íntimo amigo del magno de don Alejandro?...

¿Cómo se llama el hijo de ese Abogado, que es Médico muy joven?

¿En qué calle transversal de Ferraz a la Princesa estableció el padre Abogado al hijo Médico una clínica?

¿Qué político antiguo republicano estuvo allí escondido en los últimos tiempos de la Monarquía cuando la Policía aparentaba buscarle para que fuese a hacer compañía a los miembros del actual Gobierno en el Palace-Moncloa?

¿Qué ex General, hoy muy popular, celebraba entrevistas entonces con el político de referencia en aquella clínica a la que no acudían enfermos?

¿Qué papel desempeñó después ese ex General en el advenimiento del nuevo régimen?

¿Por qué continuó después la intimidad entre el político del escondite y su ex General visitador, teniendo éste siempre su confianza ilimitada en aquél?

¿Por quién conoció el Gobierno a tiempo el complot del 10 de agosto, y a quién se le dió aquella noche del 9 un beso en la frente?

Sentimos anhelo porque alguien de je satisfecha nuestra curiosidad.

Frases de Mella:

"LOS CONTRATISTAS DE LA TRANQUILIDAD PUBLICA."

"LA MUSA TEMBLOROSA DEL MIEDO."

¿Hay quien sepa dónde se encuentra el cuadro de la célebre batalla de los Castillejos, que siempre estuvo en el Ministerio de la Guerra? ¿Se ha... extraviado? ¿No estará ya también invertido?

CARCELES PARA CABALLEROS Y POLTRONAS PARA GRANUJAS

¿Es verdad que un comandante y Diputado prestó en la noche del 9 de agosto servicios excepcionales al Gobierno?

¿Se sabe si ese comandante recorrió en motocicleta los cuarteles de Carabanchel y Getafe, por lo menos, en la madrugada de un 10 de agosto?

¿Es verdad que la vertiginosa velocidad que le impulsó a servir al Gobierno determinó que se diera un trastazo en la cabeza?

¿Se sabe si ese mismo Diputado no se recata ahora públicamente de

decir que se prepara otra nueva intentona contra el Gobierno que será reprimida con la máxima rapidez y energía?

Si todo eso sabe el comandante y Diputado, ¿no está en el deber de dar cuenta detallada de todo al Gobierno y éste en el de prevenir que se intente nada contra él antes de verse frente a una represión sangrienta que mo-

tive un segundo 10 de agosto o Casas Viejas?

Si todo eso lo sabe el comandante y nada dice a quien debe evitarlo, ¿quién será el responsable en su día de lo que ocurra, dado caso de que no se trate de cuentos tártaros producto de su fértil imaginación?

¿Se llama Pedro por casualidad ese Diputado?

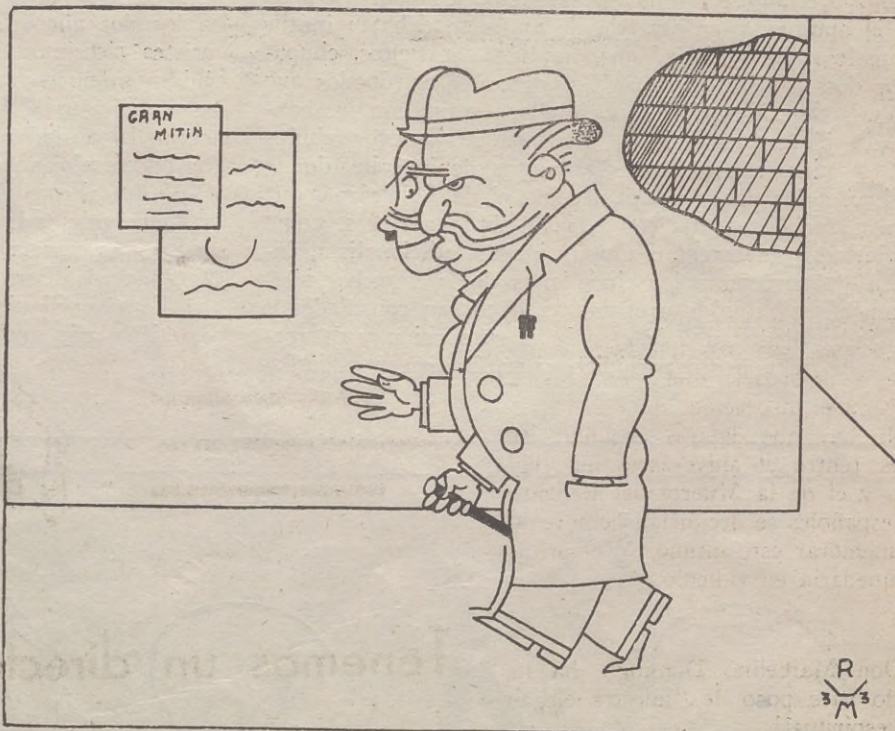
Nosotros sabemos...

que entre las personalidades r..... hay varios invertidos y varios ladrones de carteras y relojes.

que Indalecio Prieto dicen que tiene que ver algo con Zurich.

que en la Casa del Pueblo abunda el dinero, cosa que no sucedía antes de gobernar, y

que España no tiene salvación hasta tanto no se termine con cierta banda de apaches que están comerciando con el crédito del país.



—¿Trabaja V. mucho, D. Manuel?

—Hombre no, porque estoy buscando un empleillo, y además, el trabajar me «campsa».

Trancavos



En el Consejo de ministros se adoptó el siguiente acuerdo:

Gobernación.—El Consejo aceptó la propuesta del ministro fijando la fecha de 23 de abril próximo para celebrar las elecciones con objeto de cubrir las vacantes ocurridas en los Ayuntamientos con motivo del cese de los concejales proclamados por el artículo 29 en las elecciones de abril de 1931.

Esto indica que la renovación de los Ayuntamientos por mitad y con carácter general queda aplazada, seguramente hasta noviembre, como estos días se venía diciendo.

Es decir, que después de tantas endechas a la democracia, no se atreven a consultar la voluntad popular por si ésta se muestra adversa.

Y en cuanto a las elecciones de abril, ya sabemos que serán "parciales".

Algunos ingenuos han sentido cierta interior efusión al enterarse de que el Gobierno ha dispuesto que el día de Viernes Santo, coincidente este año con el segundo aniversario del régimen, no se celebren festejos callejeros, aplazándose éstos para los días 15 y 16 de abril.

—¿Eh, qué tal?—se ha decidido a formularnos cierto amigo y partidario del régimen iconoclasta e incendiario, quien además es profesor de Lógica en un Instituto de Segunda enseñanza. Nosotros nos hemos limitado a recordarle que hay sofismas de simple inspección.

No hay que dejarse engañar, lectores; entre el aniversario del régimen y el de la Muerte del Redentor los españoles se decidirían siempre por conmemorar este último. Y el primero quedaría en ridículo.

Don Marcelino Domingo ha hablado hace poco de "nuestra elegancia espiritual".

¡Vamos, hombre! Será porque desde hace pocos meses ocupamos un soberbio piso de cerca de mil pesetas de renta...

Albornoz ha hablado en Oviedo contra la juridicidad, y lo sentimos vivamente por el señor don Ossorio, paladín de la ídem. Dijo después que Luis XVI no fué un reo, sino un vencido. Luego al cadalso suben los vencidos y los reos.

Mucho tememos por el apéndice capital del ministro de injusticia republicana.

"El Liberal" escribe la siguiente majadería:

"En unas elecciones pueden ocurrir dos cosas: O que triunfe el Gobierno, o que sean las oposiciones las favorecidas por el sufragio."

Y en Perogrullo...

Y sigue "razonando" ese periódico: "En el primer caso todo continuará igual."

Chi lo sá...

"En el segundo caso, el Gobierno podría considerarse obligado a dimitir; surgirían dificultades."

¡Ah, claro!

Conclusión que saca ese periódico: "Tiene, pues, su fundamento el aplazamiento de las elecciones municipales."

Sí, pero el fundamento "se funda" no en lo que "El Liberal" dice, sino en lo que se calla. Y si no tiene esa

segunda intención, peor para él: ese periódico es idiota.

Decididamente el mundo va a ser dentro de poco de las mujeres. (Sin ningún pensamiento malicioso).

En Valladolid han acudido cuatro mil de ellas a un mitin organizado por la Liga anticomunista. Y en Priego, pueblo cordobés de recientísima importancia histórica, una damita que iba a hacer uso de la palabra en un mitin, al ser abucheada desde el interior de los balcones por unos valientes cofrades de cierto club archineoaristocrático, retó en estos términos a aquellos hombres: "Si queréis demostrar lo que por vuestra indumentaria parecéis, aquí os espero tranquilamente".

Y los galanes, enmudecidos, creyeron oír flotar en el ambiente de la neoaristocrática plaza el eco de aquel terceto estrambote aplicado esta vez a una auténtica mujer española:

"Esto dijo y requirió la espada;

Caló el chapeo, miró al soslayo,

Fuése, y no hubo nada."

Pero ¿qué quieren ustedes que haya, "armas mías"?

TIRADOR



Tenemos un director responsable con
varios garrotes detrás de la puerta

El amigo de Venturita.—Oye, ¿entramos en esta barraca?
—Pero precioso, ¿no has visto el cartel?

Horòscopos



PASADO

Don Fernando de los Ríos Abroñigal y Manzanares nació fuertemente influenciado por la constelación del Cisne, del que dicen que canta muy bien cuando va a estirar la pata, aunque nosotros no le hemos oído nunca, pero tendríamos mucho gusto en oír a don Fernando, por si es verdad lo de la pata. Sobrino del famoso krausista Giner de los Ríos, alma de la "Institución Libre de Enseñanza", resultó, claro está, un niño prodigio, tan mimado y favorecido por la susodicha Institución, que bien poco le costó ganar una cátedra en la Universidad de Granada. Como de esa cátedra se servía para hacer política, la Dictadura le dió algún leve coscorrón, pero apenas cayó Primo de Rivera, la Monarquía le regaló a don Fernando la cátedra de la Universidad Central. Tan agradecido fué, que comenzó a conspirar a todo trapo (por supuesto, trapo sucio), y afiliado al partido socialista, con su barbita y su bigotito y su mónica, se aseguró en seguida la cartera para cuando triunfase la República, lo que sucedió, por casualidad, va a hacer dos años. Empezó de ministro de Justicia (la Gracia la ha suprimido el nuevo régimen), y lo hizo tan bien, que lo trasladaron a Instrucción (o Destrucción) pública y Bellas Artes, sobre todo *cante jondo*.

PRESENTE

En esta cartera se ha distinguido como genial inventor del "Carro de Téspis", una mojiganga muy sustanciosa, que va dando funciones por los pueblos, y hasta cobrándolas. El Teatro Lírico Nacional, donde tanto mangoneó Rivas Cherif (a) el cuñado de la República, es también otro de sus triunfos. Pero el mayor ha sido el que ha obtenido sobre Bello Trompeta en cierto estropalucio que éste le armó. Animado por todos estos triunfos, se dispone a reñir la gran batalla con los maestros y catedráticos católicos, hasta jubilarlos y aun destituirlos, como ha hecho ya con algunos. A ello le alienta el ejemplo de su glorioso colega Albornoz en el Ministerio de Justicia. Tal para cual.

PORVENIR

Como la cabra siempre tira al monte, y perdonen ustedes el modo de señalar, llegará día en que don Fernando, hartado de figurar en gabinetes más o menos ministeriales, prefiera las cuevas, las típicas cuevas del Sacro



PVEBLA

Monte de Granada, donde los gitanos arman cada juerga que enciende el pelo de payos y turistas. Y en una de esas cuevas se sepultará con su sonanta, para atracarse de higos chumbos y servir de espectáculo a los ingleses. Pero cuando vuelvan a ser expulsados

los judíos—todo llegará—, don Fernando, por simpatía hacia ellos, agarrará la sonanta y se irá con ellos a ser sefardita en Constantinopla, donde morirá, ya viejo, de una indigestión de añoranza y de higos chumbos.

MADAME TABAS



Con pluma judía

“Los derechos que hemos inscrito en las Constituciones son ficticios para las masas. Todos estos pretendidos “derechos del pueblo” no existen más que en la imaginación, ya que son irrealizables. ¿Qué otra cosa son sino, para el trabajador encorvado sobre su trabajo, aplastado por su esfuerzo, el derecho que se otorga a los periodistas de escribir toda clase de absurdos, mientras el proletariado no saca otra cosa de la Constitución, que las miserables migajas que le echamos de nuestra mesa, a cambio de un voto favorable a nuestras prescripciones? Los derechos republicanos son una amarga ironía para el pobre diablo; la necesidad de un trabajo casi cotidiano no le permite gozar de ellos; en revancha se le niega la garantía de una ganancia constante y segura, colocándole bajo el azote de constantes huelgas de patronos o camaradas.”

“El arte de gobernar las masas y los individuos por medio de una teoría y una fraseología hábilmente combinada, por reglas de la vida social y por toda clase de medios ingeniosos, de los que los cristianos no saben nada, forma parte también de nuestro genio administrativo, formado en el análisis, la observación y en tales sutilezas de concepción, que no tenemos en ella rival.

Sólo los Jesuitas podían igualarnos en este aspecto, pero hemos podido desacreditarlos ante los ojos de la masa estúpida, porque ellos forman una organización visible, en tanto que nosotros permanecemos en la sombra con nuestra organización secreta.”

“Nosotros hemos mixtificado, corrompido y embrutecido la juventud, por medio de una educación fundada sobre principios y teorías que sabemos que son falsas, pero que están inspiradas por nosotros.”

“Nosotros hemos hecho posible el advenimiento de la era republicana, reem-

plazando el Gobierno, por una caricatura de Gobierno, por un presidente sacado de la masa, de nuestras criaturas, de nuestros esclavos.

Para alcanzar este resultado, nosotros concebiremos la elección de un presidente que tenga en su pasado alguna tara oculta. El temor de las relevaciones, el deseo propio de todo hombre que llega al poder de conservar sus privilegios, sus ventajas y sus honores, le ligarán de tal forma, que harán de él un fiel ejecutor de nuestras prescripciones.”

“Cuando hayamos creado, por todos los medios ocultos que nos facilita el oro que tenemos por entero en nuestras

manos, una crisis económica general, lanzaremos a la calle muchedumbres de obreros, simultáneamente en todos los países de Europa.

Estas masas se dedicarán con voluptuosidad a derramar la sangre de los que envidian desde su infancia, en la simplicidad de su ignorancia y cuyos bienes podría ahora pillar.

Ellos no tocarán los nuestros; porque el momento del ataque será conocido para nosotros, y habremos podido tomar las medidas para poner nuestros bienes a salvo.”

“Ved esos animales, ebrios del agua de la vida, embrutecidos por el vino, a los que se les ha dado, al mismo tiempo que la li-

bertad, el derecho de beber sin límites. No podemos permitir que los nuestros lleguen a esa degradación. Los pueblos cristianos están embrutecidos por sus licores fuertes; su juventud está arruinada por los estudios clásicos, y por el desgaste precoz a que la han forzado nuestros agentes—receptores, domésticos, gobernantes—en las casas ricas, y nuestras mujeres en los lugares de diversión de los cristianos.

Con el número de estas últimas, cuento también las que se llaman “mujeres de mundo”, imitadoras voluntarias de su derroche y de su lujo.”

“Nuestra consigna es: la fuerza y la hipocresía. Sólo la fuerza puede triunfar en política, sobre todo si ella se halla oculta en el talento de un hombre de estado.

La violencia debe ser un principio; la astucia y la hipocresía una regla, para los gobiernos que no quieran poner su corona en manos de los agentes de una nueva fuerza. Este mal es el único medio de llegar al fin. Es por esto que no debemos detenernos ante la corrupción, el engaño, la traición, todas las veces que puedan servirnos para alcanzar nuestro fin. En política es necesario saber tomar la propiedad de otro sin dudar, si podemos obtener por este medio la sumisión y el poder.”

“Hemos sido nosotros los primeros que hemos lanzado al pueblo las palabras “Li-

bertad, Igualdad, Fraternidad”: palabras repetidas tantas veces en lo sucesivo, que no han sido empleadas más que para destruir la prosperidad del mundo, la verdadera libertad individual, en otros tiempos tan bien garantizada contra la tiranía de la masa.”

“Los Estados modernos tienen en sus manos una gran fuerza creadora: la prensa. La misión de la prensa es indicar las reclamaciones que se estimen indispensables, hacer conocer las quejas del pueblo, crear descontentos, y proporcionarles un órgano de expresión.

La prensa encarna la libertad de la palabra. Pero los Estados no han sabido utilizar esta fuerza, y ha caído en nuestras manos. Por su mediación, hemos obtenido gran influencia sin necesidad de salir de la sombra, y gracias a ella, hemos amasado en nuestras manos el oro, a pesar de los torrentes de sangre y de lágrimas entre los que hemos tenido que maniobrar.”

“Cuando nosotros hayamos introducido en el organismo del Estado el liberalismo, toda su constitución política habrá cambiado: los Estados enfermarán de una enfermedad mortal: la descomposición de la sangre; no hay más que esperar el fin de su agonía.”

(De “Protocolos” de los sabios de Sión.)

¿Don Jaime de Borbón falleció de muerte natural? ¿Primo de Rivera falleció de muerte natural?

Estas dos interrogaciones se van clavando paulatinamente en el corazón y en el cerebro de nuestros lectores.

Muchos de ellos nos escriben rogándonos precipitemos la contestación a esas preguntas, porque su ansiedad no les permite esperar un solo día más.

A todos ellos les rogamos un poco de paciencia.

La cosa es demasiado grave para que pretendamos darle una precipitada respuesta.

La muerte de Primo de Rivera precedió en varios meses a la del augusto señor don Jaime de Borbón.

Comenzaremos, pues, por analizar las circunstancias que rodearon el fallecimiento del insigne General.

Aquella muerte produjo a España emoción y sorpresa.

Como un reguero de pólvora corrió por Madrid la trágica noticia: ¡El ex dictador ha fallecido repentinamente en París!

La enfermedad que le aquejaba no había llegado a punto de gravedad para inspirar temor, y nadie pensaba en otra cosa que en una indisposición atribuida al “surmenage” como consecuencia de seis años largos de trabajo intenso y de preocupaciones constantes.

El general Primo de Rivera, hombre adulado hasta la estupidez, murió sólo PORQUE LAS CIRCUNSTANCIAS ASI SE COMBINARON PARA QUE SUCEDIERA.

¡Y qué circunstancias!
El general Primo de Rivera se en-

contraba delicado de salud desde hacía unos días, siendo diagnosticada su enfermedad como una gripe de forma renal de carácter infeccioso, pero que no presentaba síntoma alguno de gravedad.

En vista de ello, el general pensaba salir por la noche del mismo día de su muerte con dirección a Suiza para atender el restablecimiento de su enfermedad en un sanatorio.

En la tarde del sábado anterior, Primo de Rivera daba un té de despedida a sus amistades.

Al día siguiente el Marqués de Estella fallecía súbitamente en su “chambre” del Hotel Port Royal.

Lo que había sucedido en aquellas pocas horas sólo Dios lo sabe; decimos mal, lo saben también, o por lo menos existen vehementes sospechas de poder saberlo, los que se preocupan por penetrar en este profundo misterio.

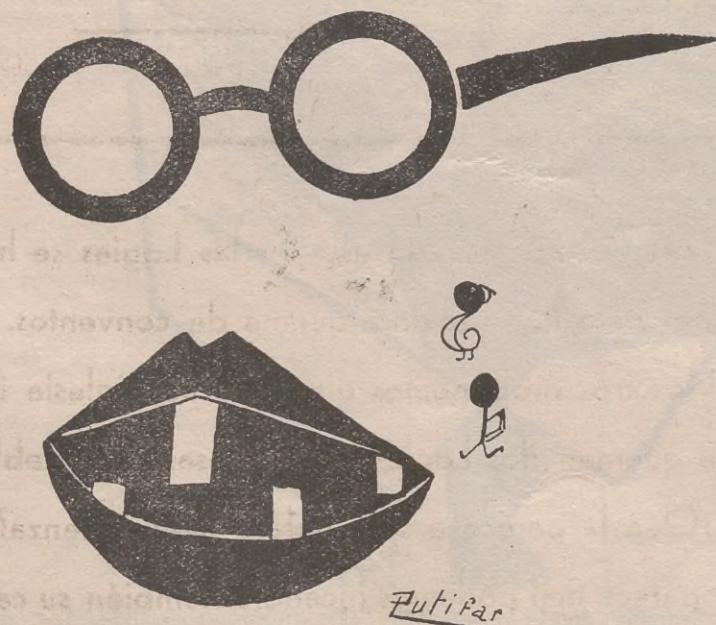
Cabe preguntar: ¿qué personas rodeaban al general Primo de Rivera en los últimos días de su vida?

Entre esas personas ¿no había alguna o algunas destacadas por su significación judaicomasonónica y más concretamente oriundas de determinada judería del norte africano?

Sí; existen esas personas cuyos nombres y apellidos constan de modo inequívoco en varias fichas de nuestro archivo.

Pero, por hoy, ya hemos dicho bastante.

FANTOMAS XIII



“MADRIGAL”
Son tus labios un rubí
por gala partido en dos,
arrancados para ti
de la corona de Dios.
(Espronceda).

Tenemos noticias de que por las Logias se han dado órdenes para una próxima quema de conventos.

Nosotros proponemos que por cada iglesia incendiada se quemen dos Logias y dos Casas del Pueblo.

¿Qué le parece a V., coplero sinvergüenza? Porque si le parece mal podemos incendiar también su casa y pegarle a V. un par de... trancazos, con lo cual ganaría mucho el periodismo español.

hechos... y no palabras

Lo de Casas Viejas ha quedado, por ahora, totalmente liquidado para el Gobierno. Nunca, en el antiguo régimen, y no somos partidarios de él (ni del actual), ocurrió un caso tan monstruoso como ese.

Pero cuando ocurría algo que de lejos se le pareciese y tomaba estado parlamentario, el Gobierno, cualquiera que fuese, apechugaba con la responsabilidad política, y por salvar al régimen, se marchaba. Hoy son nuevos estilos y nuevos modos. Hoy el Gobierno rechaza no sólo la responsabilidad criminal, sino también la política. Para ello se apoya en el voto de confianza otorgado, ¡y de qué manera!, por menos de la mitad del Parlamento. Pero como éste lo es todo en el régimen—así lo ha dicho Azaña—, y la responsabilidad política ha de caer necesariamente sobre alguien, si no la acepta el Gobierno, tendrá que cargar con ella el régimen. Por nosotros, encantados. Ya llegará la hora de exigírsela.

Pero lo de Casas Viejas no fué el único caso demostrativo del paternal amor que el régimen tiene para los pobres extremistas, a quienes él mismo permite que uno cuantos sinvergüenzas los atolondren con sus prédicas y los lancen a la violencia.

Si en Casas Viejas los fusiló a sangre fría, en Ocaña también les hizo muy amorosas caricias.

Porque en el penal de Ocaña un grupo de ácratas se rebelaron el 11 de enero. Y he aquí lo que sucedió, según lo cuenta uno de ellos en un diario republicano del 27 de actual: la narración es muy edificante, y dice:

“Poco a poco el movimiento iniciado el día 8 de enero ha ido extendiéndose y ha salvado los muros de nuestra cárcel. Nuestro grupo, el pequeño grupo de ácratas que en el reformatorio de Ocaña alentábamos, supo de la lucha que en la calle, en el campo, en la ciudad y en el pueblo sostenían los oprimidos. ¿Por qué no ayudarles en su empresa? Nos faltaba la libertad, mas esto no impediría que les ayudáramos.

La noche es nuestro mejor auxiliar, y sin perder tiempo alguno nos lanzamos a su conquista. Primero uno, luego otro, los oficiales fueron reducidos y desarmados; llegó el fracaso, y con él la matanza. Después... fué algo horrible, algo que repugna y que, sin embargo, fué una realidad en las celdas sombrías, húmedas y malolientes del penal.

En España—ha asegurado alguno

de sus gobernantes—la fuerza pública no se ha excedido jamás en sus atribuciones, y en las Comisaría y cárceles no se ha apaleado a nadie, ni maltratado a ningún individuo. Farsa, mentira indigna. La noche del 11 de enero bastaría, a no ser otras muchas las que acreditan el empleo de violencias, bastaría por sí sola a destruir las afirmaciones del ministro. El refinamiento, la crueldad cegó a los bárbaros en su “misión educadora”, y durante siete horas continuó el rudo golpear, las palizas que con sistemática precisión, como obedeciendo a un plan, propinábannos dos equipos de guardias llegados al efecto. ¿Puede imaginarse nada tan horrible como el despojarnos de nuestras ropas, y obligarnos a permanecer desnudos, a pesar de la baja temperatura (dos grados bajo cero), cuyo frío nos llegaba hasta los huesos?

El nuevo día descubrió el cuadro tristísimo. Asombrados los “bravos funcionarios” de su obra, acudían prestos a encubirla. Las celdas, regadas de sangre; las paredes, con mil salpicaduras rojas, eran raspadas cuidadosamente. Los cuerpos, los rostros, que conservaban las huellas del brutal atropello, recibían la caricia del agua, con cuya complicidad pretendían ocultar el inicuo proceder. Tras unas horas de descanso, nuevos tormentos; ni un lecho, ni una misera manta con qué combatir el horrible frío que dejábase sentir. La desesperación nos da nuevos bríos, y sin decaer, resistimos los veinte días de pan y agua, y la constante provocación de los empleados.

La fiebre y el reuma nos cercan en doloroso círculo; el hambre aumenta en la primera; la humedad de las celdas provoca el segundo.

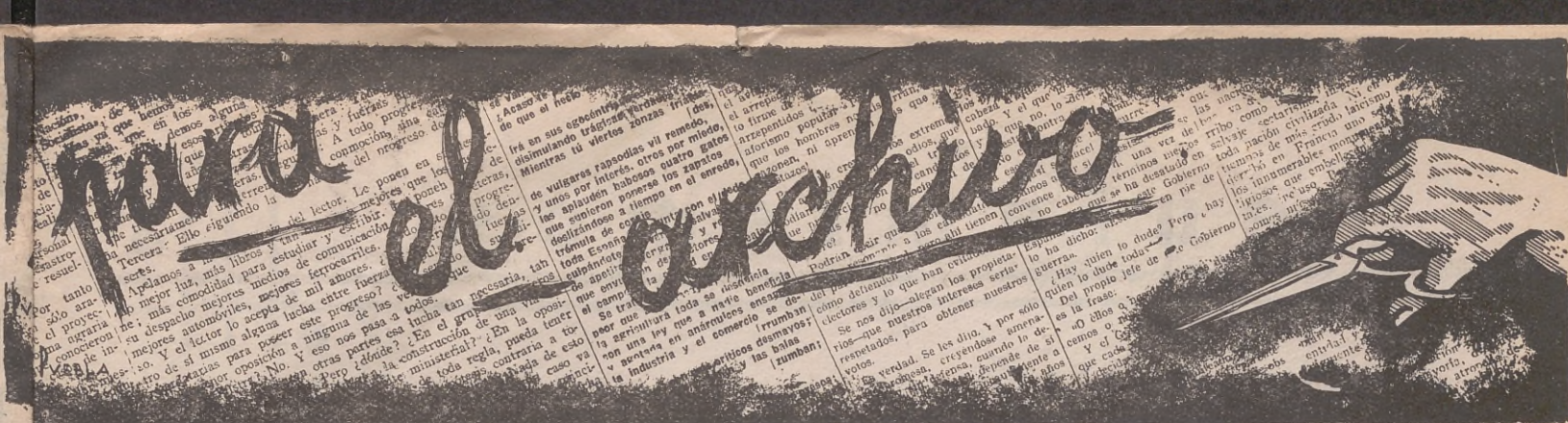
Algunos de los compañeros sufren

infecciones más o menos graves en las heridas que los “educadores” causaron. Hay quien sufre rotura de los labios, con pérdida de dos o más dientes, lesión causada por los golpes de una pistola. Otro padece grave lesión en un oído, reventado por el mazazo descargado por el mismo director del establecimiento. Las bocas escupen sangre, y no pocos están al borde de la locura o de la tuberculosis. ¿Hasta cuándo se prolongará tanto martirio?”

Esto cuenta uno de los testigos presenciales y protagonistas del suceso, y lo cuenta desde la cárcel de Melilla, a donde ha sido trasladado. Nosotros condenamos enérgicamente la rebelión de unos reclusos; pero condenamos más enérgicamente todavía la bárbara represión que se les inflige. Y condenamos también la política de un gobierno que permite la propaganda ácrata en periódicos, libros y mítines, y luego a los seducidos por esa propaganda, a los que con la eterna fuerza de la lógica tratan de traducir en hechos las teorías (y por lo menos hay que alabarles la valentía con que dan la cara), los recluye en un penal y si se rebelan, los trata como cuenta una de las víctimas. Esta es, y será siempre la libertad de las modernas democracias. Y este es el cariño con que los gobernantes de hoy tratan a los que ayer, cuando conspiraban, eran sus aliados y sus amigos. Conviene que lo sepa el pueblo, para que cese de una vez esta farsa cruel y monstruosa.

Porque nunca tendrá autoridad ni razón para castigar, sino quien haya tenido energía para prevenir, prudencia para convencer, compasión para perdonar, y hasta moderación para resistir. Y ahora, ¿qué se sabe de todo esto? Absolutamente nada. El episodio de Ocaña es digno de figurar junto al episodio de Casas Viejas.

El patrono católico que paga jornales de hambre a sus obreros, es un miserable, por mucho que vaya a misa. El hábito no hace al monje



En nuestro querido colega "La Nación", número del 25 del corriente, se publica un vibrante artículo que queremos recoger, y es como sigue:

"El pan nuestro de cada día...—Las culpas del Gobierno por la torpeza de su política y por incapacidad.—El asesinato de un comerciante en Barcelona, que ha motivado protestas tan justificadas y tan significativas en aquella provincia, no es un caso aislado ni un hecho nuevo. Desde que cayó el "nefando" Gobierno del general Primo de Rivera hasta hoy ése parece "el pan nuestro de cada día". Es un caso más y un hecho igual a otros no menos dolorosos y tristes... Lo que, por tanto, hay que deducir de esa reacción ciudadana es que la paciencia se acaba, que la medida se colma, que la resignación se agota...

El síntoma tiene importancia. La tiene, y muy grande, porque en el entierro de la víctima el público expresó el deseo de que no lo presidieran las autoridades. ¿Por qué? Porque el público va enterándose. De la seguridad personal, de la hacienda, del orden, responden las autoridades. Para eso lo son. Y no hay otra teoría ni hay "otro estilo". El buen estilo es éste: que la paz pública la mantienen y la garantizan las autoridades. Y los ciudadanos que pedimos, que exigimos a las autoridades el cumplimiento escrupuloso y constante de esa obligación, principal e ineludible, no pedimos ni exigimos demasiado, ni tenemos tampoco interés en "combatir a la República". Tenemos interés en que la vida y los intereses ajenos no estén a merced de la ferocidad criminal.

Pero el Gobierno Azaña, que tiene a venerables y honradísimos ex ministros en el destierro; que ha puesto incluso el uniforme de presidiario a la primera gloria militar de España, que tantas "responsabilidades" ha descu-

bierto en los demás, no quiere, en cambio, cargar con ninguna. Del "pan nuestro de cada día" no tiene la culpa el Gobierno. Pues ¿quién la tiene?

Tiene la culpa el Gobierno. Los atracos a mano armada, los asesinatos como el del alcalde de Belalcázar, la muerte violenta de guardias civiles, la invasión y destrucción de los predios rústicos, el asalto a los Bancos... Un país donde se producen tantos crímenes, y tan espantosos, un día sí y otro también, no es nada más ni nada menos que un país mal gobernado. La culpa la tiene el Gobierno. La tiene por incapacidad, pese a la elevación de los gastos secretos y al auge de consignaciones económicas para finalidades de orden público. España no es un pueblo bien gobernado. Es un pueblo gobernado de mala manera contra un sector. Porque ya se ha visto cómo hace efectivas "las responsabilidades" el Gobierno Azaña. Los que sufren condenas aflictivas y deprimientes por aquello de "las responsabilidades" no han matado a nadie—como en Casas Viejas se mató—ni han robado nada.

Pero estamos frente a un síntoma muy consolador, que tiene, a nuestro juicio, importancia. En Barcelona, donde, claro está, porque a tanto no llega la autonomía, impera la ley de Defensa de la República, con la que todo se disculpa y donde impera algo mucho peor todavía que esa ley, y es el despotismo apasionado de los irresponsables de la Esquerra; en Barcelona—¡heroísmo se necesita!—unos ciudadanos, miles de ciudadanos al parecer, han tenido la insospechada gallardía de protestar.

Eso es lo que habrá determinado al señor Lerroux a suspender la obstrucción parlamentaria. Como el ambiente "favorable al Gobierno" se fortalece—ahí están las pruebas—, la mino-

ría radical quiere rendirse a los anhelos de la opinión pública. Es una manera sorprendente de ver y una forma extraordinaria de pensar. No hable el señor Lerroux de que no se le ha muerto nadie; no diga nada del suicidio ni de otras cosas, no; refiérase exclusivamente al crédito o al descrédito de los hombres y de las organizaciones, que por ese camino irá bien. Porque lo esencial no está en vencer o ser vencido, sino en cumplir, en luchar o en no luchar.

Menos mal, después de todo. No habrá quien diga en el Parlamento que el Gobierno tiene la culpa por incapacidad; que el Gobierno es responsable por la torpeza y el sectarismo de su política; pero ya esa convicción gana el espíritu de las gentes de la calle, y ya, hasta en Barcelona, ¡hay hombres que protestan! Si todos los que se callan no se callasen se acabaría "el pan nuestro de cada día".

Bien, colega. Pero nos permitimos advertir que esa ironía con que alude usted al señor Lerroux no es justa. Lerroux para apretar o aflojar su tornillo obstruccionista, de lo que menos se preocupa es de la opinión pública. A lo que va es a conseguir el poder; y como de arriba ha venido una voz, hay quien dice que un requerimiento, para que se apruebe cuanto antes la ley de responsabilidad del jefe del Estado, porque sin ella no es posible resolver crisis ninguna, pues *voilà tout!*, Lerroux se apresura a dar paso a esa ley, porque detrás de su aprobación cree que estará la crisis. ¡Inocente! Dos veces inocente, porque o no habrá crisis, o si la hay, a lo mejor o a lo peor, se queda él con tres palmos de narices, y hasta puede que sean los socialistas, que a eso van, los que se encarguen de gobernar solitos, y sin andadores. ¡Todavía hemos de ver muchas cosas!

Desfile
de
estadistas



e u f e m i s m o s



—¡Aleluya!, ¡Aleluya!, ¡Aleluya!
—¿Qué pasa? ¿Qué sucede? ¿Qué ocurre?

—¡Ahí es nada lo del ojo!...

—No me mientes a Azaña; y dime, ¿qué demonios se te han metido en el cuerpo laico para gritar de ese modo desaforado?

—Pues, pues, que el gran don Alejandro, que no es precisamente, ni mucho menos don Alejandro el grande, le han hecho ya Masón del grado 25. Y como hasta el grado 28, negro y caballo del 31, no es preciso que se reuna el gran Consejo, resulta que hasta en eso anda don Alejandro detrás de Azaña.

—¡Otra!; detrás de Azaña ya sabía yo que anda hace mucho tiempo.

—¿No habíamos quedado en que Sánchez Román no se rizaba el pelo de su preciosísima cabeza más que para defender asuntos civiles como civilista excepcional que se sabe los ocho tomos y el apéndice de su señor papá?

—¡Bah! Don Felipe, antes Sánchez Gallifa, y hoy Sánchez Román, es todo un poeta de los que van derechos al cajón del pan. Por eso, ahora es el defensor de Menéndez; ¡es un gran criminalista! Que le pongan al niño del pelo ondulado donde haya, y verán ustedes el jugo que saca a la situación política que él trajo.

—La lástima es que antes de dedicarse a criminalista no reventara... un globo.

A pesar de todo cuanto se ha publicado en la Prensa, no es verdad que en José Antonio Primo de Rivera anide la vana pretensión de ponerse al frente del Fascio. Podemos asegurarlo. José Antonio, está dedicado a las labores propias de su profesión de abogacía y jamás pensó en acaudillar organizaciones políticas sin estar controladas por sus íntimos Sánchez Román, García Valdecasas y el propio don Inda, hacia quienes siente profunda admiración. ¡Le digo a usted, guardia...!

Nosotros no somos fascistas; somos españoles; y nos revientan hasta la coronilla las copias del extranjero. Pero nos revientan más cuando vemos el juego claro, aun cuando los jugadores sean expertos ventajistas. Un Fascio, o como quiera llamársele, inspirado, dirigido y mangoneado por Sánchez Román detrás de la cortina y demás caballeros que hoy mango-

nean de igual modo la situación actual al servicio de los Her... Martínez Barrios, gran Oriente del Mediodía, Odón de Buen, etc., etc., ¡nunca! Venga lo que guste, que sea español, pero sin hermanos, Venerables y Orientes. A esos hermanos, ...contra una esquina.

Por la mismísima cruz de los pantalones nos pasamos las bravuconadas cómicas de don Alejandro contra el Gobierno. Sabemos que está y estuvo siempre perfectamente entendido con Azaña, y nos acordamos de aquella frase famosa de Mella: "los contratistas de la tranquilidad pública". Claro es que también nos acordamos del histérico beso de don Manuel en la noche del 9 de agosto al mejor de sus amigos. ¿No te acuerdas, lector? Pues, si te acuerdas, ya tienes explicadas muchas, muchas cosas.

Pero, ¿cuándo se apearán del burro de su miopía los que todavía creen que las batallas entre Lerroux y el Gobierno no fueron siempre valores convenidos? Don Alejandro no hará nunca traición a don Manuel; en la Logía Condor, calle de Marañón, 2, bajo, se juraron fidelidad masónica eterna; y desde entonces, no existirá jamás peligro alguno para don Manuel, que a éste le sea desconocido si su H... de logia lo conoce.

Los socialistas quieren que enmudezcan las campanas de toda España. Pero ello gravan las de los templos con un impuesto que acrece las exacciones que tan bien administran.

Es una idea.

Pero se puede mejorar.

¿Que tal estaría repetir lo de "la campana de Huesca" con todas las de España, incluida Barcelona?

Tenemos badajos para todas.

En Madrid se podría fundir una como la Moscow, y podando mucha leña ya entraría alguna cabeza.

Sonaría, desde luego, a hueco, y muy apagado, pero para tocar a muerto no estaría mal.

¿Se puede ser al mismo tiempo que bandido americano, libelista, jugador de ventaja, chantagista y asesino..., algo más?

—¿Se puede?

—Se puede.

—¡Adelante!

Cuando Cervantes habló en el Quijote del importante papel que las alca-

huetas estaban llamadas a desempeñar en las repúblicas bien organizadas, se refirió, naturalmente, a las tercerías privadas.

Por millón y medio de pesetas y manos poco limpias, se puede sufrir la persecución de un proceso si se tiene la suerte de escoger un buen abogado civilista que actúe como criminalista en los ratos que le deja libre la ocupación de asesorar a los gobernantes. Con ese millón y medio, se puede abonar una magnífica minuta cuando las dotes penalistas del civilista permiten albergar la seguridad plena de una absolución.

¿Se ha sabido ya de quién es la casa de Fuencarral, 9? ¿Se podrá saber lo que se ha hecho del millón setecientas mil pesetas de pluses para el Cuerpo de Seguridad? ¿A que no? Apostamos un cuello de pajarita de Bergamín contra el mondongo gracioso del *Jesusero*.

—¿Qué pasa en Cádiz?

—Pues..., que se lo pregunten a Azaña y a Galarza.

Ni por esas ni por las otras, logramos que nos digan la cantidad de millones que tienen algunos españoles en los Bancos de Basilea y Zurich. ¿No le interesaría al Juzgado especial de exportación de capitales conocer todo eso?

Dime, Bruno: ¿dónde aprendiste a rebuznar, so zopenco? Divórciate y encarga a la Kent que solicite la prevención de tu abintestato.

Un chófer se encontró en un taxi dos millones de pesetas y las ha devuelto a su dueño. ¿Cuánto se ha encontrado el voluminoso Perico en las arcas del Municipio, y qué ha hecho de ello?

**¿A QUE LLAMARIAN USTEDES:
UNA GAVILLA DE ASESINOS,
UNA CUADRILLA DE LADRONES,
UNA BANDA DE APACHES,
UNA TURBA DE INCENDIARIOS?**

—¡EXACTAMENTE!

—ESTAMOS TODOS DE ACUERDO.



"El Socialista", tomando como pueril pretexto lo ocurrido en el Ayuntamiento de Madrid al camarada Muñón, quien usando y abusando de la delegación de Vías y Obras, ordenó, por su exclusiva cuenta, sin acuerdo municipal, trabajos en el Hipódromo por más de 30.000 duros, y en la Casa de Campo por la friolera de cuatro millones y pico de pesetas, acaba de plantear un problema sobre el que es imprescindible concentrar la atención pública para que todo el mundo se entere y sepa a dónde vamos en un plazo que a nosotros se nos antoja va a ser muy corto.

Dice así el órgano de las cuotas y de los líderes enchufados:

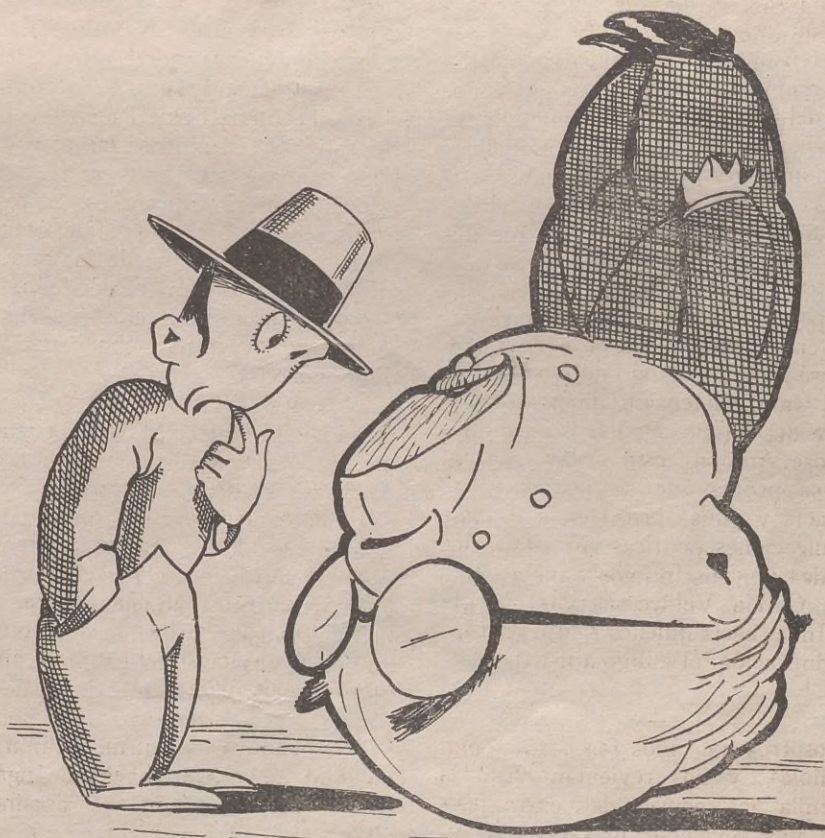
"Es perfectamente inútil cerrar los ojos. Y mucho más inútil ponerse a dar gritos. Las viejas coloraciones liberales no encajan en nuestro tiempo. Será pueril llorarlas. Con ello no adelantaremos un paso. Más cuerdo es disponer el ánimo para sustituirlas. En ello estamos los socialistas. De ahí que estos días pasados, no sin suscitar ciertas inquietudes inexplicables, dictásemos a nuestros camaradas la conveniencia de atender de un modo preferente a su preparación. Contábamos, al producirnos así, con que cada día nos aproxima a un momento particularmente grandioso: aquel en que sea dada la voz de cambiar, de arriba abajo, la actual estructura político-económica de España. En trance semejante será preciso ensamblar de modo perfecto la doctrina y la técnica, y, naturalmente, además de contar con cabezas claras, importa disponer de ejes perfectos, de obreros calificados. ¿Dónde vamos? Sencillamente: donde nos lleva nuestro tiempo, ni más acá ni más allá. Sin embargo, no es eso lo que se nos pregunta, que para tal pregunta halla respuesta el curioso en nuestra propia significación. Lo que se nos demanda es otra cosa: ¿cómo vamos, a dónde vamos? Esa es nuestra propia incógnita. Nuestro camino no depende sólo de nuestra voluntad, según creemos haber dicho antes de ahora: depende, en gran medida, de la voluntad de los demás tanto como de la nuestra. Si se nos admite una respuesta evasiva diremos esto:

la experiencia alemana nos ha puesto en guardia contra toda debilidad culpable."

Bien clara está la amenaza socialista. Se acerca el momento particularmente grandioso en que el socialismo se adueñe del poder. ¿Cómo van a esperar los socialistas ese momento? ¿Tranquila y serenamente, dejando a los republicanos que gobiernen, y cooperando ellos, los socialistas, desde dentro o desde fuera del Gobierno? ¡Oh, no! *La experiencia alemana les ha puesto en guardia contra toda debilidad culpable.* Y debilidad sería entretenerse en adoptar *viejas coloraciones liberales*, que por republicanos que sean, ya no encajan en nuestro tiempo. Es decir; que ya no es tiempo de liberalismos, sino de dictaduras; y dictadura por dictadura, antes la socialista que ninguna otra. Aquí,

dice *El Socialista*, no pasará lo que en Alemania.

Bueno es saberlo. Si los socialistas están dispuestos a madrugar, y esta es frase casi textual del incommensurable Teodomiro, tontos seremos los españoles que lo sepamos, y no madrugaremos antes que ellos. Y por supuesto, **no olvidando** que son los mismos socialistas los que dicen que las viejas coloraciones liberales ya no encajan en nuestro tiempo. Bien, camaradas. Pues a ver quien madruga antes. Pero teniendo en cuenta que no por mucho madrugar amanece más temprano. Tomamos nota de vuestra amenaza, y ya llegará día en que os recordemos todo eso de las coloraciones liberales. Y entonces puede ser que os parezcan muy bonitas; pero ya será tarde, por mucho que hayáis querido madrugar.



¡¡Viren ustedes que el capricho de andar este tío de cabeza!!

De teatros

Crítica de altura

Mi distinguida e inolvidable amiga: Uno de mis deberes, que gustoso cumplo, por añadidura, es el de tenerla al tanto de cuanto por esos teatros de nuevo se representa, dejando a un lado las comedias de repertorio, no por viejas menos interesantes a veces, alguna de las cuales cada vez que se ve cobra nuevo interés y presenta nuevos matices, v. gr. "La vida es sueño" o "La obstrucción de los radicales", aquella dentro del drama y esta de la comedia bufa.

Aun cuando soltero, yo tengo, como sabe usted, mis chicos; y no vea nadie malicioso en ello muestra del laicismo o de indecencia, frecuentemente fuerzas concurrentes encargada la primera de cubrir la segunda. Yo tengo mis chicos que nada son genealógicamente mío; hijo cada cual de su padre y su madre, legítimos todos, y, por tanto, anti-socialistas, afortunadamente para ellos, pero míos, profundamente míos, ya que conmigo viven, en mi clase aprenden y en su formación, tal vez un poco cavernaria, influyen mis consejos y enseñanzas. Alguna vez, me voy a dar un paseo con los mejores de ellos y los favorecidos y yo pasamos una gran tarde, ellos gozando con la salida y yo sumándome a su alegría, ya que para ser feliz de cuando en cuando hay que sentirse niño.

¿Y a qué viene todo esto?, me dirá usted, cansada ya de proemio. Pues a que el otro día, aprovechando que en el teatro Beatriz representaban una función para niños, poniendo en escena una de esas inocentes y risueñas obras del teatro *Pinocho*, me llevé dos de ellos. Dejando a parte que Collado, Manrique, Julia Pachelo, Josefina Tapias, Juste y compañeros estaban graciosísimos, y que Manolo y José Manuel rieron y gozaron con toda la verdad y entusiasmo sin artificio de sus doce años; a que yo me puse a pensar en una de las frases de la obra que viene a decir esto poco más o menos: "A la última pena a que pueden condenar a un muñeco es enviarlo al país de las personas, porque allí lo venderán y lo destruirán". Y entonces, me di a cavilar si Nosotros, España entera, habría sido entregada desde el destierro por el dueño del bazar en que los pueblos son juguetes, a los masones, y éstos la hubieran regalado a los socialistas, a Maciá y compañía y se la estuviera repartiendo..., y mientras los chicos ríen yo me puse triste, me sentí filósofo... y vamos a dejarlo, porque no es cosa de amargarle a usted la lectura de la cartita.

Después fui a ver (naturalmente, sin los chicos) "Prostitución", de Fernández Ardavín. Es una verdadera pena que autor de tal envergadura, que debe, sabe y puede hacer las cosas bien haya acudido a la vida más arrastrada, repugnante y miserable, a pintar lo odioso y repugnante de cierta clase de vida. No, D. Luis, por este lado no vamos bien ni a ninguna parte, usted al escribirlo, la empresa al ponerlo y los artistas al representarlo—estuve tentado de decirle. Pero, afortunadamente, en el tercer acto los espectadores le demostraron su equivocación. Lástima de versos tan mal empleados, como los que tiene la obra. Después de la función tuve que leer de nuevo el programa para cerciorarme de que era de Ardavín la producción.

Y sigo con este señor, ya que a la noche siguiente hube de ver otra obra suya, esta vez con música de Guerrero. Esta zarzuela, de puro sabor español, y por ello religioso, es de positivo éxito, tanto para el señor Fernández Ardavín como para el maestro Guerrero, dominador del folklore, observador del momento y que supo que nunca una pieza en que se dijera que poseemos en el campo un fondo profundamente religioso, había de ser un filoncito. Oportunista siempre el Maestro, bien avenido con sus intereses de empresario, ha tirado con bala y ha ganado dos bazas, una como autor y otra como empresario. Algo que recuerda a la ley de incompatibilidades, por la que el Gobierno satisface a los chupópteros y crea otros nuevos. La interpretación digna de la obra.

En el Muñoz Seca, Ramos de Castro estrenó "El niño se las trae", juguete cómico que tiene gracia.

Don Honorio Maura es, entre los escritores que luchan por alcanzar los primeros puestos, uno de los que mayor amenidad dan al diálogo. En "Hay que ser modernos" nos lo demuestra una vez más con beneplácito del público.

El señor Estremera estrenó en el Cómico "Los ateos". No le gustaron a nadie. Una mala tarde hasta Pérez Madrigal la tiene. Algunos temas, y el de "los ateos", o se toman por lo grande o en solfa, de otra manera resultan tan ridículos como ellos.

En resumen, mi buena amiga, que hubo novedades de bulto: en lo bueno de "El ama", en lo ameno de "Hay que ser modernos", en el desliz de Estremera y en el bajonazo que dió...

Si le van a ofrecer compañía lírica, pida los últimos estrenos, si dramática piénselo despacio, el Sábado de Gloria está cerca, y a lo mejor le quieren colocar algún engendro de Largo Caballero o Azorín...

B. s. p.,

SEMPRONIO CATÓN,

A N U N C I O S

Falta un hombre con... riñones
que vomitando metralla,
acabe con los ladrones,
extermine a los ma... sones
y barra a tanto canalla.

MIL PESETAS pueden ganar de alcahuetes todos los hijos de padres pobres pero desconocidos, que carezcan de ingresos confesables. También podrán ganar algún linternazo en la mismísima cabeza de bucy.

DE UN HOTEL del barrio de Salamanca se ha escapado un pobre demente que atiende por "Jesusero". Se ruega a la persona que lo encuentre, lo co-



munique sin pérdida de momento al señor Director del Manicomio de Ciempozuelos en evitación de que el enfermo pueda, en un nuevo acceso de locura, realizar actos perjudiciales para su salud. El enfermo es muy propenso al llanto.

GANADEROS DE RESES BRAVAS, atención: vendo magnífico cabestro de procedencia desconocida. Atiende por "Pajarenda". Está muy bien amaestrado para encierros. Precio: un millón quinientas mil pesetas. Más gana en cada encierro que hace.

VIEJO VERDE relleno de cascote y ripio, bigote teñido, pelo embetunado, protegería Miss Coliflor con treinta duros mensuales y alguna copla sicalíptica alusiva. Absoluta reserva. Darán razón, Velázquez, 38.

EXTRANJERO, DOMINANDO CATALAN, desea conocer pistoleros y asesinos capacitados para cargos públicos en la nueva Jauja enchufista.

¿CUAL ES LA VERDADERA POSICION DE OSSORIO Y GALLARDO? GRAN TRABAJO NOS COSTO AVERIGUARLO; PERO YA ESTAMOS EN EL SECRETO.

DON ANGEL SE DIVORCIO DE LA MONARQUIA; MAS NO SIENDO PARTIDARIO DEL DIVORCIO VINCULAR, NO SE ATREVIO A CASARSE CON LA REPUBLICA...

¡Y LA TOMO POR MANCÉBA!

Muebles baratísimos

de todas clases, armarios dos lunas biseladas

a **115 pesetas**

alcobas, comedores, especialidad en camas doradas

con el **25 por 100** más barato que en las fábricas



Valverde, 28 - Teléfono 13166

Ernesto Castro Redondo.

Impresión y fijación de toda clase de carteles

y litografías murales

Palma, 16, bajo

Teléfono 16416

Madrid